

SALINAS
los dilemas de la modernidad

*

Tomás Borge



ÍNDICE

Nota del editor

[9]

PRIMERA PARTE

Carlos Salinas de Gortari, el presidente

[15]

SEGUNDA PARTE

La maestra Margarita y su hijo el presidente

[47]

Los mosqueteros y el gran terruño

[57]

El viaje de los argonautas

[85]

Retorno y decisiones

[99]

TERCERA PARTE

La obsesión del empleo

[109]

Sugerencia de un programa social

[123]

La sucesión y otros embrujos

[139]

[5]

CUARTA PARTE

La democracia inconclusa
[149]

Un nuevo adjetivo para el liberalismo
[173]

Índice onomástico
[225]

NOTA DEL EDITOR

Tomás Borge ha dedicado su vida entera a la lucha. La dictadura somocista cerraba todo camino y la vida era imposible si no se combatía por ella. Conoció cárceles, hambre, tortura, la montaña, las metáforas y el fusil. Ha vivido más de sesenta años para los demás y escasos minutos para sí mismo. La idea que tiene de la felicidad está unida, pues, a la del combate. Por encima de todo, no la entiende a menos que la comparta con hombres y mujeres, los más humildes de su patria.

Sus responsabilidades han sido grandes. También sus satisfacciones. Ha tenido el privilegio de servir a su país como ministro del Interior. Desde ese cargo, tuvo la oportunidad de conocer a centenares de hombres, con distintos grados de responsabilidad, talento y decencia. Cuando el Frente Sandinista perdió las elecciones en Nicaragua, se le abrió una interrogante. ¿Qué haría de su vida? A partir de entonces ha sido un trashumante. Ha recorrido el mundo entero, ejerciendo el noble papel de escritor y periodista. Esta nueva función le abrió otras perspectivas. Pero no ha abandonado ni un momento sus responsabilidades como dirigente del Frente Sandinista, de cuyos fundadores es el único sobreviviente. Sigue aferrado a lo que fue y a lo que es.

Escribe este libro desde un sitio preciso, con toda la sombra que arranca de sus pies, con toda la luz que hace nacer esa sombra. Junto a otros, hizo la revolución por amor a la vida y a la alegría. Hoy, cuando muchas opciones se han cerrado, en el momento en que se ha desvanecido el enorme espacio que conocimos con el nombre de Segundo Mundo, cuando la guerra fría parece una pesadilla momificada, es necesario que abramos nuevas preguntas, que repensemos la totalidad de lo que hemos hecho.

Al preguntarle las razones por las cuales escribió esta obra, nos dijo: "Este libro nace de toda mi historia. Pero no puede desprenderse del presente. Y lo más significativo del presente, para mí, es el derrumbe de muchas esperanzas y el parto doloroso de otras más promisorias, punto de partida de una sociedad libre, espléndida, abundante.

"México es un país de muchos significados para América Latina. Los mexicanos miran temerosos y suspicaces hacia el dinosaurio del Norte y no han cobrado cabal conciencia de cómo los miramos nosotros, los habitantes de los pequeños países que se abren al sur de sus fronteras. Para nosotros, México es otro gigante del Norte. Pero, a diferencia de Estados Unidos, jamás nos ha despojado de territorio ni se nos ha echado encima, para aplastarnos. México ha tenido con nosotros ganas de ternura, de abrazo.

"México tiene una importancia decisiva en los destinos de América Latina. Este país posee lo que en otros países se llama magia y aquí historia. Es un cuento de brujas y de hadas convertido en crónica nacional. Como el abismo o el volcán, ejerce una atracción sensual, aleccionadora, peligrosa. Nadie lo puede estudiar como si se tratara de un objeto inanimado. Es un río de hombres y mujeres que lo construyen, lo desgarran, lo idealizan y le cantan a gritos y a susurros. Nadie puede empuñar el río, porque las aguas son inatrapables como lluvia de peces. Pero he sentido la obligación amorosa de intentarlo."

¿Por qué este libro?, ¿para qué? El autor pretende adivinar hacia dónde se dirige este país, escudriñar caminos, alternativas, transformaciones terrenales, misterios y su porvenir, entre difícil y previsible, y sus recientes y singulares reformas.

Dice: "He caído en la provocación, no sólo de intentar la búsqueda de este país de colores insolentes, de este país de tantos países y de una sola patria, tan amado por la muchedumbre de los fieles seguidores de la Virgen de Guadalupe y de Emiliano Zapata, sino, también, de descubrir la fotografía de un hombre y de sus fantásticos dilemas.

"La historia de México, por otra parte, no sólo le pertenece a los mexicanos. Su destino es demasiado rotundo para que sea sólo suyo; es de América Latina, lo quiera o no. No pueden desprenderse de esa responsabilidad. Cuando me sumerjo, entonces, en México, siento que me hundo también en la historia y el destino de mi patria.

"Y cuando hablo del tiempo de este país, hablo igualmente del que vive el mío, hablo del tiempo de nuestros países empobrecidos y decisivos en la apertura del próximo milenio.

"Estamos, así es, en el umbral de un nuevo siglo. Estos tiempos nuevos nos exigen interrogantes nuevas. Ojalá tenga-

mos para ellas nuevas respuestas. Con honestidad, hemos de involucrarnos en el mundo de hoy, de alguna manera en el de mañana, con el cual tenemos compromisos inéditos. Con asombro, escribo este libro. He intentado explicarme y explicar a los demás las coordenadas políticas de un país y del hombre que hoy lo dirige. ¿Hacia dónde va? ¿Seguirá retozando en una democracia inconclusa? ¿Esa democracia se aproximará a la perfección?

"Hay mucho dolor, sacrificio y esperanza en la historia de México. Lo mismo que en su presente. He aprendido a compartirlos como si fueran míos. No pretendo dar lecciones a nadie, más bien, abrir un gran arco de preguntas, tal vez disipar algunas de mis propias dudas. Ignoro si lo he logrado. Sí puedo decir, lo aseguro, que soy, después de estas exploraciones, un hombre que ama todavía más a esta tierra poblada de monumentos, entre los cuales están los mexicanos."

En el texto se vislumbra el intento de Tomás Borge —y esto es, sin duda, uno de sus propósitos— por revelar facetas de la personalidad y políticas del presidente Carlos Salinas difíciles de reducir al simplismo neoliberal.

El autor coincide —según nos lo dijo, y lo razona— con el criterio de dirigentes, politólogos y estudiosos sociales progresistas de este continente, agrupados en la Conferencia de Partidos Políticos de América y el Caribe, en el sentido de que Salinas promueve nuevas formas de relación entre Estados Unidos y América Latina y, más aún, entre el Norte y el Sur. De igual manera intenta reconocer las terapéuticas para aliviar los dolores de los ajustes económicos por medio de programas sociales, en especial "Solidaridad".

Tomás Borge se convierte de esta manera en una especie de vocero de la clase política más avanzada de América Latina en relación con México y el presidente Salinas.

He aquí, pues, un libro tan esperado como inesperado, escrito por un revolucionario, por un hombre honesto. Su contenido diverso, seguramente controvertido y su excelente literatura, harán de él uno de los más discutidos y discutibles del año. Sin duda, este libro es un testimonio, bello y a la vez insoslayable. Tomás Borge podría decir, como el profeta, que ha venido a rendir testimonio.